



El cine



# El cerro de las memorias: una mirada más humana

*Natalia Benavides Lozano*

Latinoamérica es un mar de riquezas, aunque también un cementerio. Un cementerio que ha visto morir por milenios a todo tipo de culturas, en búsqueda de riqueza: oro, minerales, recursos. Y todo ¿Para qué? ¿Qué se gana con ese sacrificio obligado?

Desde mi perspectiva, se gana la muerte lenta de miles de vidas, personas que viven muriendo en vez de morir viviendo, que gastan sus esfuerzos de forma obligada, porque no viven, solo sobreviven.

Un ejemplo perfecto son las mujeres bolivianas del Cerro Rico, en el corazón de Bolivia. Sus historias de vida, planteadas en el documental “Mujeres de la mina”, me hacen pensar en la vulnerabilidad y fragilidad humanas. La situación en que viven las mujeres, los hombres, los niños, no se aleja de lo que sucede en mi país, en el mundo. Es una situación que nos deshumaniza.

Estamos tan acostumbrados a ver la miseria de las situaciones humanas, que nos parece normal. Ver a una persona tirada

en medio de una carretera, inhalando todo el humo de los carros, rogando por un par de monedas para comer.

¿Es esto diferente a ver cómo se mueren los niños Wayuu por inanición en la Guajira o la situación de las mujeres bolivianas? Lamentablemente nos parece lo mismo. Vivimos en nuestra realidad, en nuestro estrés diario, pero no alcanzamos a imaginar lo que es vivir en otras condiciones. Y no significa que no tengamos problemas, porque sí los tenemos, pero no se acercarán al sufrimiento de verse perdido en situaciones que no podemos controlar.

Las mujeres del documental “Mujeres de la Mina”, son fuertes. Las han llamado “mujeres malditas” porque en el cerro, la única opción de trabajo es la minería, pero solo los hombres pueden entrar en las minas, porque las mujeres son símbolo de mala suerte

¿Cómo puede considerarse a la creadora de vida una maldición?

Supongo que se debe a la cultura. Sin embargo, y paradójicamente, los hombres mueren a muy temprana edad a causa de la silicosis, por la prolongada exposición al polvo. Así que las viudas deben hacerse cargo de todo. Y por ello, día a día, recorren las afueras de las minas, buscando entre los restos un poco del mineral, un mineral mal pago, un mineral que es veneno, un mineral con el que sobreviven...

En conclusión, ver la realidad humana, nos debe tocar algo, aunque no siempre podamos hacer algo para solucionarlo.

Porque el día en que nuestro corazón no vibre ante algo así, será el momento de dar media vuelta e ir en busca de un nuevo sentido.

Y debemos ser enormemente agradecidos. Y tener presente que somos parte de algo más grande y como tal, desde nuestra función como seres humanos, y en nuestro caso, funcionarios de la salud, debemos entender y apoyar todas y cada una de estas situaciones: desde saber que “guagua” es hijo, desde conocer nuestro contexto para generar un cambio.

## El soplo de la vida

*Laura María Rey Henao*

La globalización, el calentamiento global, la destrucción de la naturaleza son temas con los que estamos familiarizados. Sabemos que nuestras acciones perjudican al planeta, sabemos que si nuestro planeta está afectado nosotros también vamos a estarlo, pues dependemos de la madre tierra para vivir. El filósofo Zigmund Bauman plantea que somos parte de una sociedad líquida y que vivimos en un constante miedo líquido; se refiere el autor a que afrontamos nuestra vida y tomamos decisiones basándonos en el miedo. Pero no en el miedo a la naturaleza, sino en el miedo a ser menos que los demás y a no encajar en la sociedad.

El cortometraje visto en clase, titulado *Fosca Liebre*, muestra la vida capitalista, con sus derroches. Deja ver una supuesta